



EL OBSTINADO EGO. III PARTE

EL OBSTINADO EGO. III PARTE

LAS ACCIONES DEL SER Y LAS PERVERSIDADES DEL OBSTINADO EGO

«¡Oh tú, Espíritu que marchas a grandes zancadas y que surges en Heliópolis, escuchadme: Yo no he cometido acciones perversas!»

LA CONFESION EGIPCIA, PAIRO NEBSENI

«Es obvio que aquel que fuera capaz de hechos malintencionados, dejó de existir (sólo el Ego comete tales actos).»

«El SER del difunto (del que ha muerto en sí mismo), aún con el cuerpo vivo, nunca realizaría nada maligno.»

«¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en Ker-Ahá y cuyos brazos están rodeados de un fuego que arde: Yo no he obrado con violencia!»

«A todas luces resalta, con entera claridad meridiana, que la violencia es multifacética.»

«El EGO quebranta leyes, vulnera honras, profana, forza las mentes ajenas; rompe, aja, desluce, intimida al prójimo etc.»

«El SER respeta el libre albedrío de nuestros semejantes, es siempre sereno y apacible.»

«¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en Hermópolis y que respiras el aliento Divino: mi corazón detesta la brutalidad!»

«El EGO, ciertamente, es grosero, torpe, incapaz, amigo de la liviandad, bestial por naturaleza y por instinto animal.»

«El SER es distinto: es refinado, sabio, capaz, divinal, dulce, severo, etc.»

«¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en las fuentes del Nilo y que te alimentas sobre las sombras de los muertos: Yo no he robado!»

«Al EGO le agrada el hurto, la rapiña, el saqueo, el pillaje, el rapto, el secuestro, el fraude, la estafa; quitar, pedir prestado y no devolver; abusar de la confianza de otros y retener lo ajeno, explotar al prójimo, dedicarse al peculado, etc.»

«El SER goza dando y hasta re-

nunciando a los frutos de la acción. Es servicial, desinteresado, caritativo, filantrópico, altruista, etc.»

«¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en Re-Stau y cuyos miembros se pudren y apestan: Yo no he matado a mis semejantes!»

«El asesinato es, fuera de toda duda, el acto de corrupción más grande que existe en el mundo.»

«No solamente se extingue o se apaga la vida ajena con revólveres, gases, cuchillos, venenos, piedras, palos, horcas, etc., sino que también se aniquila la vida de nuestros semejantes, con palabras duras, miradas violentas, actos de ingratitud, infidelidad, traición y carcajadas.»

«Muchos padres y madres de familia, aún vivirían si sus hijos no les hubieran quitado la existencia, mediante malas acciones.»

«Multitud de esposas o esposos todavía respirarían bajo la luz del Sol, si el cónyuge o la cónyuge se lo hubiesen permitido.»

«Recordemos que el ser humano mata lo que más quiere. Cualquier sufrimiento moral, puede enfermarnos y llevarnos al sepulcro. Toda enfermedad tiene causas psíquicas.»

«¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en el Cielo, bajo la doble forma del León: Yo no he disminuido el celemin de trigo!»

«El EGO altera, arbitrariamente, el peso de los víveres.»

«¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en Letópolis y cuyos dos ojos hieren como puñales: Yo no he cometido fraude!»

«¡El SER jamás cometería tal delito!»

«¡Oh tú, Espíritu de la deslumbrante máscara, que andas lentamente y hacia atrás: Yo no he sustraído lo que pertenecía a los Dioses!»

«Al EGO le agrada saquear los sepulcros de los grandes Iniciados, profanar las sagradas tumbas, robarse las reliquias veneradas, sacar a las momias de sus moradas, buscar (entre las entrañas de la tierra) las cosas santas para profanarlas...»

«¡Oh tú, Espíritu que te mani-

fiestas en Herakleópolis y que aplastas y torturas los huesos: Yo no he mentado!»

«Al EGO le agrada el embuste, el engaño, la falsedad, la patraña, el trampolín, la vanidad, el error, la ficción, lo aparente, etc.»

«El SER es diferente: jamás miente, siempre dice la verdad, ¡cueste lo que cueste!»

«¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en Menfis y que haces surgir y crecer las llamas: Yo no he sustraído el alimento de mis semejantes!»

«Al EGO le place separar la comida de sus semejantes, negociar ilícitamente con el alimento ajeno; restar, extraer, aunque sea parte, de lo que no le pertenece; hambrear a los pueblos o a los grupos de gentes, acaparar víveres, encarecerlos, sacar de ellos absurdas plusvalías; quitar, robar, hurtar, negarle el pan al hambriento, etc., etc.»

«¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en el Amenti, Divinidad de las dos fuentes del Nilo: Yo no he difamado!»

«Al EGO le place la calumnia, la impostura, la murmuración, la maledicencia, desacreditar a otros, denigrar, injuriar.»

«El SER prefiere callar, antes que profanar el Verbo.»

«¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en la región de los lagos y cuyos dientes brillan como el Sol: Yo no he sido agresivo!»

«El EGO es, por naturaleza, mordaz, insultante, punzante; le gusta la acometida, el ataque, el asalto; hiere con la sonrisa sutil de Sócrates y mata con la carcajada estruendosa de Aristófanes.»

«En el SER, siempre sereno, se equilibran (sabiamente) la dulzura y la severidad.»

«¡Oh tú, Espíritu que surges junto al cadalso y que (voraz) te precipitas sobre la sangre de las víctimas: Yo no he dado muerte a los animales de los Templos!»

«Los animales de los Templos, son los consagrados a la Divinidad. Empero, el EGO hiere y asesina a

EL OBSTINADO EGO. III PARTE

las criaturas dedicadas al Eterno.”

“El SER sólo sabe bendecir y amar y hacer todas las cosas perfectas.”

“«¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en la vasta Sala de los treinta Jueces y que te nutres de entrañas de pecadores: Yo no he defraudado!»”

“Al EGO le place usurpar, quitar, malversar, robar, frustrar, turbar, desbaratar.”

“«¡Oh tú, Señor del Orden Universal que te manifiestas en la Sala de la VERDAD-JUSTICIA, aprende: Yo no he acaparado jamás los campos de cultivo!»”

“La tierra es de quien la trabaja, del obrero que la labora, la labra, la suda. Empero, los poderosos, los terratenientes, retienen, absorben los terrenos cultivables (¡así es el EGO!).”

“«¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en Bulastis y que marchas retrocediendo, aprende: Yo no he escuchado tras las puertas!»”

“El EGO es curioso y perverso, por naturaleza y por instinto.”

“Dicen que las bardas, muros o paredes «tienen oídos» y es ostensible que las puertas también.”

“Al EGO le encanta entrometerse en las cosas íntimas del prójimo. Mefistófeles, o Satán, es siempre intruso, cominero, refitolero.”

“«¡Oh tú, Espíritu Ati, que apareces en Heliópolis: Yo no he pecado jamás por exceso de palabra!»”

“El «YO» suele ser charlatán, conversador, parlanchín, chicharra, gárrulo, locuaz, garlador, lenguaraz, boquiblando, etc.”

“El SER parla (estrictamente) lo indispensable, jamás juega con la palabra.”

“«¡Oh tú, Espíritu Tatum que apareces en Ati: Yo no he pronunciado jamás maldiciones, cuando se me ha causado algún daño!»”

“Al EGO le gusta maldecir, denigrar, abominar, detractor, etc.”

“El SER sólo sabe bendecir, amar, perdonar.”

“«¡Oh tú, Espíritu Uamenti, que apareces en las cuevas de tortura: Yo no he cometido jamás adulterio!»”

“El EGO es mixtificado, corrompido, viciado, falso; goza justificando el adulterio, sublimándolo, dándole

tintes inefables, sutiles; se da el lujo de encubrirlo, de ocultarlo de sí mismo y de los demás; decorarlo, adornarlo con normas legítimas y cartas de divorcio, de legalizarlo con nuevas ceremonias nupciales.”

“Aquel que codicia la mujer ajena, es de hecho adúltero, aún cuando jamás copule con ella.”

“En verdad os digo que el adulterio, en los trasfondos subconscientes de las gentes más castas, suele tener múltiples facetas.”

“«¡Oh tú, Espíritu que te manifiestas en el Templo de Anús y que miras con cuidado las ofrendas que te llevan, sabe que yo no he cesado jamás, en la sociedad de ser casto!»”

“La castidad absoluta sólo es posible cuando el EGO está bien muerto.”

“Muchos anacoretas que aquí en el mundo físico alcanzaron la pureza, la virginidad del Alma, la honestidad, el candor, etc., cuando se les sometió a pruebas en los mundos suprasensibles, fracasaron, delinquieron, cayeron como Anfortas, el Rey del Grial, entre los impúdicos brazos de Kundry, Gundrigia, aquella rubia borrascosa que llamaban Herodías.”

“«¡Oh tú, Espíritu que apareces en Hehatú; tú, Jefe de los antiguos Dioses: Yo no he atemorizado jamás a las gentes!»”

“Al EGO le gusta horrorizar, horripilar, espantar, intimidar a otros; amenazar, derribar moralmente al prójimo, postrarlo, abatirlo, asustarlo, etc.”

“Las casas comerciales suelen enviar, a sus clientes morosos, recordatorios a veces muy finos, pero siempre amenazantes.”

“«¡Oh tú, Espíritu destructor que te manifiestas en Kauí: Yo jamás he violado la ordenación de los tiempos!»”

“El EGO, arbitrariamente, cambia los horarios y altera el calendario. Es útil recordar el auténtico orden de los siete días de la semana: Lunes, miércoles, viernes, domingo, martes, jueves y sábado (los pseudo-sapientes alteraron este orden).”

“«¡Oh tú, Espíritu que apareces en Urit, y de quien escucho la voz de la salmodia: Yo jamás me he entregado a la cólera!»”

“El EGO está siempre dispuesto a dejarse llevar de la ira, el coraje, el enojo, el enfado, la irritación, la furia, la exasperación, la saña, etc.”

“«¡Oh tú, Espíritu que apareces en la región del lago Hekat, bajo la forma de un niño: Yo jamás fui sordo a las palabras de la Justicia!»”

“El SER ama siempre la equidad, el derecho; es imparcial, recto, justo; quiere la legalidad, lo que es legítimo. Cultiva la virtud y la santidad, es exacto en todas sus cosas: cabal, completo; anhela la precisión, la puntualidad.”

“Por contraste, el EGO trata siempre de justificar y disculpar sus propios delitos: jamás es puntual, desea el soborno, es dado a cohechar y a corromper los Tribunales de la Justicia humana.”

“«¡Oh tú, Espíritu que apareces en Unes y cuya voz es tan penetrante Yo jamás he promovido querrelas!»”

“Al EGO le agrada la queja, la discordia, la disputa, la pendencia, la reyerta, la riña; es amigo de peloteras, contiendas, rencillas, pleitos, litigios, discusiones, demandas, guerras, etc.”

“Por antítesis, diremos que el SER es distinto: ama la paz, la serenidad; es enemigo de las palabras duras, aborrece los altercados, las trifulcas, dice lo que tiene que decir y luego guarda silencio, dejando a sus interlocutores en plena libertad para pensar, aceptar o rechazar. Después se retira...”

“«¡Oh tú, Espíritu, que apareces en los Misterios: Yo no he hecho jamás derramar lágrimas a mis semejantes!»”

“El llanto de los oprimidos cae sobre los poderosos, como un rayo de venganza.”

“El EGO promueve lamentos y depredaciones por doquier.”

“El Iniciado (bien MUERTO), aunque todavía tenga su cuerpo físico vivo, por doquiera que pase deja centellas de luz y de alegría.”

“«¡Oh tú, Espíritu cuyo rostro está en la parte posterior de Fa cabeza y que sales de tu morada oculta: Yo nunca he pecado contra natura con los hombres!»”

“Los infrasexuales de LILITH: homosexuales, pederastas,

EL OBSTINADO EGO. III PARTE

lesbianas, afeminados, etc., son semillas degeneradas, casos perdidos, sujetos que de ninguna manera pueden Auto-Realizarse. Para esos serán las tinieblas exteriores donde sólo se oye el llanto y el crujir de dientes.”

“«¡Oh tú, Espíritu con la pierna envuelta en fuego y que sales de Ahhekhú: Yo jamás he pecado de impaciencia!»”

“La intranquilidad, el desasosiego, la falta de paciencia y de serenidad, son óbice, obstáculo, impedimento para el trabajo esotérico y la Auto-Realización íntima del Ser.”

“El «YO» es por naturaleza impaciente, intranquilo; tiene siempre tendencia a alterarse, enfadarse, rabiar, trinar, arder, enojarse; no sabe esperar, y es incuestionable que fracasa.”

“«¡Oh tú, Espíritu que sales de Kenemet y cuyo nombre es Kenemti: Yo no he injuriado jamás a nadie!»”

“Es obvio que el Iniciado, BIEN MUERTO porque disolvió el «YO», sólo tiene dentro de sí mismo al SER. Es ostensible que éste es de naturaleza Divinal y por ende, sería incapaz de injuriar al prójimo.”

“El SER no ofende a nadie: es perfecto en pensamiento, palabra y obra.”

“El EGO hiere, maltrata, daña, insulta, ultraja, agravia, etc.”

“«¡Oh tú, Espíritu que sales de Sais y que llevas en tus manos tu ofrenda: Yo no he sido nunca querellador!»”

“Al EGO le agradan las broncas, alborotos, grescas, chamusquinas, zipizapes, jaranas, zaragatas, trapetiestas, querellas, etc.”

“«¡Oh tú, Espíritu que apareces en la ciudad de Djefi y cuyas caras son múltiples: Yo no he obrado jamás con precipitación!»”

“El «YO» tiene siempre la marcada tendencia a despeñarse: es arrebatado, inconsiderado, atolondrado, imprudente, temerario, irreflexivo, desea correr, andar de prisa, no tiene precaución.”

“El SER es muy diferente: es profundo, reflexivo, prudente, paciente, sereno, etc.”

“«Oh, tú Espíritu que apareces en Unth y que estáis lleno astucia: Yo no he faltado jamás el respeto a

los Dioses!»”

“Durante este presente ciclo tenebroso del Kali-Yuga, las gentes se burlan de los Dioses Santos, Prajapatis o Elohim bíblicos. Las multitudes de la futura sexta gran Raza, volverán a venerar a los Inefables.”

“«¡Oh tú, Espíritu adornado de cuernos y que sales de Santiú: En mis discursos, yo nunca he usado palabras excesivas!»”

“Obsérvese a los charlatanes de las distintas emisoras de Radio. Así es el «YO»: siempre parlanchín.”

“«¡Oh tú, Nefer-Tum, que sales de Menfis: Yo no he defraudado jamás ni obrado con perversidad!»”

“El fraude tiene muchos coloridos de tipo psicológico. Se sienten defraudadas las novias engañadas, los maridos traicionados, los padres y madres abandonados, o heridos moralmente por sus hijos; el trabajador, despedido injustamente de su trabajo, el niño que no recibió el premio prometido, el grupo esotérico abandonado por su guía, etc.”

“Al «YO» le gusta defraudar, pervertir, corromper, inficionar todo cuanto toca.”

“«¡Oh tú, TUM-SEP, que sales de Djedú: Yo no he maldecido jamás al Rey!»”

“Los jefes de los Estados son los vehículos de Karma y por ello no debemos maldecirlos.”

“«¡Oh tú, Espíritu cuyo corazón es activo y que sales de Debt: Yo jamás he ensuciado las aguas!»”

“Sería el colmo del absurdo el que un Iniciado, con el EGO bien muerto, cometiera el crimen de echar basuras o porquerías en los lagos y en los ríos.”

“Empero, es obvio que al «YO» le encantan tales crímenes: goza haciendo el mal, no siente compasión por las criaturas; no quiere entender que, al infectar el líquido elemento, perjudica (de hecho) todo aquello que tenga vida.”

“«¡Oh tú, Hl, que apareces en el Cielo, sábelo: mis palabras jamás han sido altaneras!»”

El EGO es, por naturaleza, altivo, soberbio, orgulloso, arrogante, imperioso, despreciativo, desdenoso. Suele, sin embargo, esconder su orgullo bajo la túnica de Aristipo

(vestidura llena de remiendos y agujeros) y hasta se da el lujo de hablar con fingidas mansedumbres y poses pietistas, pero a través de los huecos de su ropaje, se ve su vanidad.”

“«¡Oh tú, Espíritu que das las órdenes a los Iniciados: Yo no he maldecido jamás a los Dioses!»”

“Las gentes perversas, abominan y denigran a los Dioses, Angeles o Devas.”

“«¡Oh tú, Neheb-Nefert, que sales del lago: Yo no he sido jamás impertinente ni insolente!»”

“La impertinencia y la insolencia, se fundamentan en la falta de humildad y de paciencia.”

“El EGO suele ser pesado, irreverente, inoportuno, disparatado, grosero, precipitado, torpe...”

“«¡Oh tú, Neheb-Kau, que sales de la ciudad: Yo no he intrigado jamás ni me he hecho valer!»”

El EGO quiere subir, trepar al tope de la escalera, hacer sentir, «ser alguien en la vida», etc.”

“El «YO» es farsante, embrollón, enredador, maquinador, tramoyista, amigo de la trampa, del complot; es peliagudo, oscuro, peligroso.”

“«¡Oh tú, Espíritu cuya cabeza está santificada y que de pronto sales de tu escondite: Yo no me he enriquecido de un modo ilícito!»”

“El EGO vive en función del «más». El proceso acumulativo del «YO», es ciertamente horripilante: «más dinero», no importan los medios (aunque sea estafando, engañando, defraudando, timando, trampeando).”

“MEFISTOFEL es petardista, perverso, malvado. Así ha sido siempre el «mí mismo».”

“«¡Oh tú, Espíritu que sales del mundo inferior y que llevas ante ti tu brazo cortado: Yo jamás he desdenado a los Dioses de mi ciudad!»”

“Esos Deidusos inefables: Angeles Protectores de las poblaciones, Espíritus familiares, etc., merecen nuestra admiración y respeto. Ellos son los DIOSES PENATES de los antiguos tiempos. Cada ciudadela, pueblo, metrópoli o aldea, tiene su RECTOR ESPIRITUAL, SU PRAJATI. No existe familia que no tenga su propio Regente Espiritual. El EGO desprecia a tales Pastores del Alma.”¹

Extractos de:

¹ El Pistis Sophia Develado.